



FLORENCIO SANCHEZ

CONFERENCIA pronunciada por VICENTE MARTINEZ GUITIÑO en el teatro Buenos Aires, en la función de homenaje á la memoria de Florencio Sánchez, celebrada el 14 de Noviembre de 1910, bajo el patrocinio de la "Sociedad Argentina de Autores".

Señoras, señores:

No há muchos días, un amigo decíame que las madres de Alphonse Daudet, cada vez que recordaban á sus hijas, devoradas por el incendio de París, tendían su brazo hacia la gran ciudad latina, en un ademán pujante de odio.

Nosotros, al evocar el triste fin de aquel tan querido Florencio Sánchez, tendríamos que imitar á las madres francesas y hacer el mismo gesto en dirección á Europa.

Hablar de Florencio Sánchez á un público que conoce su obra, es subir á la tribuna más difícil, sobre todo cuando quien ha aceptado de la sociedad de autores tamaña responsabilidad, agrega á la más sincera admiración por el maestro, el más profundo cariño por el amigo.

Yo empezaría diciendo que Europa, en complicidad con la muerte, nos ha arrebatado el más bello y el más fuerte poeta de la actual verdad argentina, si no pensara ante todo que con él ha desaparecido un carácter, alimentado en las mil fraguas del infortunio y un corazón suave é inmenso, enfermo de humanidad al eco de todas las dolencias ajenas.